

Plantean cambios a la Propuesta de Ley sobre estudios con embriones

● En España hay 35.000 embriones humanos criocongelados, de los que sólo entre 3.000 y 3.500 serían viables tras su descongelación

ANA SORIA

SEVILLA. Distintos agentes sociales tuvieron ayer la oportunidad de pronunciarse en relación a la Proposición de Ley que regulará en Andalucía las investigaciones con células madre embrionarias. Estas células serán extraídas de embriones humanos que lleven más de cinco años congelados como consecuencia de tratamientos de fecundación in vitro —lo que se ha dado en llamar «preembriones sobrantes»— con fines terapéuticos.

La Comisión de Sanidad del Parlamento andaluz, constituida por representantes de las principales fuerzas políticas, escucharon en la sesión matinal a los colectivos interesados en que se investigue con células madre de origen embrionario, y en la vespertina, a los que se muestran más reacios.

Entre los que desean la rápida aprobación de esta Propuesta de Ley, se encontraba el científico valenciano Bernat Soria, quien acudió al Parlamento en calidad de presidente de la Sociedad Española de Diabetes. Soria, que tiene previsto trasladar a Andalucía sus investigaciones con células madre embrionarias, subrayó la necesidad de crear un banco con distintas líneas de este tipo de células, que sea «público y esté a disposición de los científicos que lo soliciten».

Federico Soriguer, en nombre de la Sociedad Andaluza de Endocrinología y Nutrición, quiso llamar la atención sobre la posible «indemnización» que podrían reclamar para sí las clínicas privadas a cambio de sus preembriones. En su exposición, el presidente de la Sociedad Internacional de Bioética, Marcelo Palacios, recomendó el uso de la expresión «no utilizables», en lugar de «sobrantes», y recordó que de los 35.000 preembriones congelados que hay en España, «sólo el diez por ciento son viables» y que estos, en el caso de desinterés por parte de los progenitores o de que no fueran localizados, «deberían utilizarse y no esperar a que se deterioren». Algo con lo que se mostró en desacuerdo José Miguel Serrano, portavoz de la plataforma científica «Hay Alternativas», quien abogó por acabar con «la acumulación de embriones congelados» y, al igual que la portavoz de la Asociación Andaluza de Investigación Bioética, Elvira Garrido, criticó que se pase «rápidamente al estudio con células de embriones humanos, cuando aún no se han obtenido resultados concluyentes con animales».